

MESA REDONDA II

DIALECTOLOGÍA HISTÓRICA: NUEVOS ENFOQUES Y PERSPECTIVAS

SARA GÓMEZ SEIBANE (coord.)
Universidad de Deusto

Resulta evidente que un título tan ambicioso como «Dialectología histórica: nuevos enfoques y perspectivas» no puede recoger, en el espacio del que disponemos, todas las áreas geográficas, variación social, registros y niveles lingüísticos o las múltiples situaciones comunicativas en las que se desarrolla la lengua.

En congresos anteriores, como los de Salamanca y Jaén, se ha atendido a áreas como la americana, o a hablas como la andaluza o el judeoespañol, por lo que, en el presente foro, nos ocuparemos de una parte del área norteña: así, María Areta (Universidad de Navarra) presentará cuestiones relativas al romance navarro; Carmen Moral (Universidad de Deusto) se ocupará de las hablas montañosas; Héctor García (Universidad de León) centrará su aportación sobre los ámbitos asturiano y leonés; y, finalmente, Sara Gómez (Universidad de Deusto) atenderá al área del actual País Vasco.

Se trata, pues, de presentar, en primer lugar, el estado de la investigación lingüística en cada una de estas zonas, así como, en relación con las fuentes documentales, el inventario de colecciones editadas, la valoración del aprovechamiento de las mismas y los posibles problemas que pueden originar en los estudios dialectales. En segundo lugar, se establecen no sólo las tareas pendientes en lo relativo a la reconstrucción lingüística de los niveles de lengua, sino que se proponen nuevas líneas de trabajo para la investigación histórica, líneas que tengan en cuenta la importancia de combinar la información dialectal contemporánea, la historia externa, la consideración de la Retórica y el *Ars Notariae* en la redacción de los tipos documentales y las tradiciones discursivas, especialmente en el caso de *corpora* no literario, y que, en la medida de lo posible, atiendan a los hechos lingüísticos en relación con factores como los diferentes registros de lengua y la variación social.

Así, en «El estudio del romance navarro», María Areta, tras subrayar la abundancia de trabajos que caracterizan la lengua en época medieval, señala que estudios sincrónicos sobre léxico han detectado la presencia de peculiaridades en el habla actual, por lo que considera que son urgentes análisis lingüísticos de los siglos que median entre la etapa medieval y nuestros días. De ahí que su aportación se centre en el estudio de la lengua de las declaraciones de litigantes en plei-

tos matrimoniales, lo que proporcionará abundante material sobre la variedad de registros y posibilitará un acercamiento sociolingüístico y pragmático.

En «Las hablas montañesas: deudas y posibilidades de la dialectología histórica», Carmen Moral destaca, por un lado, los problemas metodológicos relacionados con la selección de fuentes, niveles lingüísticos y limitación diatópica que presentan algunos trabajos sincrónicos y, por otro lado, la escasez de estudios históricos sobre el área cántabra. Estos estudios son necesarios para definir, primeramente, la situación de estas hablas con respecto al leonés, al complejo dialectal castellano, tanto en su variante del norte de Burgos como en las de otros ámbitos, y al romance del área vasca. Propone, además, la conveniencia de desarrollar la investigación diacrónica incluyendo las dimensiones comunicativa y textual, tarea facilitada por el impulso experimentado en lo que a la edición de fuentes documentales se refiere.

Por otro lado, Héctor García, en «La dialectología histórica en el área asturiano-leonesa. Presente y perspectivas», tras abordar cuestiones como su extensión pretérita y actual y realizar un recorrido por los numerosos trabajos llevados a cabo, presenta los centros más importantes en lo relativo a riqueza de fondos documentales, así como aspectos que conciernen a su aprovechamiento. Plantea, además, entre otros aspectos, el interés de analizar el proceso de castellanización en la documentación en función de factores cronológicos y topológicos, la (in)dependencia del asturleonés con respecto al castellano o el estudio de las mutuas influencias entre los focos normativizadores medievales (León y Oviedo).

Por último, en «Estado actual y perspectivas futuras de la investigación lingüística en el País Vasco», Sara Gómez traza un panorama de los estudios existentes sobre el romance de las áreas vizcaína, guipuzcoana y alavesa, del que se extrae una serie de tareas pendientes, tanto desde un punto de vista geográfico, como cronológico y textual. Así, resulta evidente la necesidad de llevar a cabo trabajos centrados en las zonas más desatendidas, como Álava y Guipúzcoa, ampliar los *corpora* notariales con correspondencia privada, actas de procesos, etc., y acercarse a la lengua de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Si bien somos consciente de las limitaciones de esta mesa redonda en lo que respecta a la ausencia de ámbitos norteños tan importantes como el castellano, gallego, portugués, aragonés o catalán, esperamos que las reflexiones que se presentan a continuación arrojen luz para avanzar en nuestros trabajos, independientemente del ámbito histórico, geográfico o social que constituya nuestro objeto de estudio.